

 **REY  
D**ESNUDO   
REVISTA DE LIBROS

Dossier: Paisajes del pasado

**Breves reflexiones sobre los comentarios**

***Daniel James***

*Indiana University*

*dajames@indiana.edu*

***Mirta Zaida Lobato***

*Universidad de Buenos Aires*

*mzlobato@googlemail.com*

*Fecha de recepción: 1/10/2024*

*Fecha de aprobación: 10/11/2024*

**E**n principio queremos agradecer estos comentarios, son muy elogiosos sobre nuestro trabajo y plantean algunas cuestiones importantes. Una de esas cuestiones es sobre el oficio del historiador, en particular del historiador social. Para nosotros es muy importante destacar que pensamos que en nuestro trabajo queda al descubierto la dificultad que implica lidiar con fragmentos dispersos. Ello provoca saltos temporales y deja muchos caminos sin explorar, además de requerir un esfuerzo de imaginación para interpretar esas huellas, a veces demasiado pequeñas, y para arriesgar un análisis más profundo. También al

reducir la escala al nivel en el que hemos trabajado (la calle, la localidad, la familia, la comunidad) el problema de la fragmentación y de los vacíos de las fuentes es mayor que cuando se piensan los problemas del pasado en términos macro históricos.

Otro eje común en todas estas presentaciones se refiere a los virajes que se dan en nuestra experiencia de investigación no solo a los temas sino a las formas de resolver los problemas de una pesquisa de este tipo. Así cobra fuerza la intención de lidiar con nuestros propios saberes y producir un descentramiento y “des-aprendizaje” de experiencias de investigación anteriores. Desaprender se convierte así en una palabra clave que se acompaña con nuevos saberes. Quizás el ejemplo más claro es el de las lecturas de las imágenes. Estamos obligados a escuchar las voces de las fotografías, pensar sus texturas, escuchar sus sonidos y, de algún modo, descubrir las voces detrás de ellas. Lo mismo pasa con las memorias y las emociones. Los objetos y sus historias son importantes también en este libro. Tal vez lo que queda flotando es la pregunta sobre qué es lo que hacen las cosas con los sujetos.

En el libro citamos una frase de Kevin Hetherington donde destaca que:

Si se supone que el valor intrínseco de una persona es su alma, el valor intrínseco del artefacto es su valor; su valor de uso, su valor sentimental, su valor de intercambio y su valor de signo<sup>1</sup>

El peso relativo de cualquiera de estas distintas expresiones de valor dependerá de una compleja combinación de factores, que van desde las cuestiones políticas locales y nacionales, el gusto personal y los compromisos de los interesados, hasta los valores culturales e históricos locales y nacionales. Nuestro trabajo con diferentes artefactos culturales se basa en la idea que ellos generan historias vivas, dejan impresiones y huellas, circulan, se seleccionan, coleccionan y guardan. Podemos imaginar que los objetos se mueven, hacia atrás y hacia adelante, según se les conceda mayor o menor valor en su camino del valor al desperdicio, o al revés. Los objetos son soporte para la memoria y se asocian con emociones así como se organizan alrededor de vocablos como memoria, nostalgia, legado (herencia). En nuestro libro se presta atención a la acción de agentes

---

1 Kevin Hetherington, *Capitalism's Eye. Cultural Space of the Commodity*, (New York and London, London, Routledge, 2007), 178 y “Secondhandedness: consumption, disposal and absent presence”, *Environment and Planning D: Society and Space* 22, (2004): 157 – 173.

locales (mediadores culturales) en los procesos de selección de objetos y en las formas en las que se produce el recuerdo, la nostalgia, la celebración y el duelo.

Pensamos además que en el libro se plantean algunos debates y se abren caminos para futuras investigaciones. Tal vez el más importante sea la idea de que las migraciones internas necesitan un involucramiento serio en investigaciones futuras. Hay muchas preguntas y pocas respuestas: ¿Hacia dónde se mueve la gente de las provincias y porque? ¿Viajan con su cultura a cuestas, las resignifican o las olvidan? ¿Cuál es el peso de los objetos y las palabras en la construcción de las identidades nacionales y étnicas? ¿Identidad étnica o racial?

Quizás una clave del libro es que plantea de un modo distinto la relación entre historia social y política. En todos los comentarios, aunque es cierto que con diferentes énfasis se plantea que el libro es un acto de resistencia al dominio de la historia política en la historiografía argentina. Es posible que así sea de manera involuntaria pero lo que sí es un acto volitivo es que el análisis de la sociedad berissense está íntimamente imbricado con la historia política. Los modos de hacer política se cuelan en el capítulo de los santiagueños cuando analizamos las prácticas de radicales y del propio peronismo en Santiago del Estero y en Berisso, cuando sostenemos que la migración produjo un vaciamiento de clientelas en los parajes, cuando reflexionamos sobre los vínculos de las asociaciones con la política local, tal el caso del Centro de Residentes Santiagueños de Berisso, con las políticas de patrimonialización, con las políticas migratorias en Canadá, en las asociaciones ucranianas en Berisso, en los debates entre nacionalistas y comunistas que emergen del estudio de las cartas recibidas por Julian Zabiuk, o el contexto de los conflictos políticos en Croacia.

La parte de la historia social bajo el influjo thompsoniano es clara pero se desgrana en el diálogo con otros autores y bajo el interrogante de problemas más vastos que los tradicionalmente asociados a la historia política más dominante. La historia social con política es un camino abierto a más imaginativas investigaciones.